

Los Versos Perdidos

Diego Herlein



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Dedicado al lector.

Agradecimiento

Gracias a quienes me alentaron y apoyaron, y tuvieron el valor de hacerme mantener humilde, y no creerme ser una luz descoyante de la literatura, sino uno que escribe.

Sobre el autor

Guia de Turismo. Tecnico en Computación. Alguna vez estudiante de Letras. Avido lector, no digo escritor pues aun me queda grande, muy grande, el titulo. Ojalá merezca ser llamado tal, sería un gran honor.

Índice

Lluvia

A una foto de mi madre

La mesa verde raro.

Haikus

Cae la lluvia indiferente

El gato

Para hallar cosas perdidas

Poema menguante

Derretires

Otoño

La Belleza del Amor

EN LA ESPERA, TE ENCUENTRO

LA LLAMADA DEL ARTE

Hoy me siento libre

Los colores de la noche

Al Museo Ferrowhite

La felicidad

Mi Don

Pampa

¿Quién soy yo?

Ese fuego que no se va

Dice Alejandro

Una amable guerra

Reflejos de Cortázar

NOTAS QUE LLEGAN / A LA QUE LLEGA CON GRACIA

Es tan difícil

Buscamos

Soy yo, soy el otro

BRUJULA

Tierra indómita

Palabras

Ofensivo

Alquimia

Unas pocas palabras

A mi padre

Nada de nada

Soledad

El mejor de los días

No habré II

Dos amantes

Triste otoño

Dos Mujeres

Lluvia

Tarde gris que llama al llanto,
con raro gusto a tristeza,
la lluvia evoca un canto
la lluvia cae con pereza.
Nota a nota la gota toca
en instrumento improvisado
cual es la propia vereda
que tantos, tantos han pisado.

A una foto de mi madre

Surgió del fondo de alguna caja
una foto de una sonriente morena.
Ella mira al fotógrafo, o al sol, o a la cámara
y atrás se deja ver un cerco de plantas.
En el rostro de la muchacha esta la cara
joven y despreocupada de mi madre;
en otro tiempo, otra vida, otro encuadre
(esta imagen de mi madre se me hace rara)
Sin embargo esta imagen es la imagen
que soñe apenas unos días después
que tus ojos para siempre se cerraran,
que tu último aliento se escapara.
En el sueño viniste a abrazarme, la cara
radiante y la sonrisa, más grande que nunca
yo hubiese visto, y nada, no decías nada;
(no hacía falta, sobraban las palabras)
Despedida fue ese sueño, ahora veo,
la vida se te fue sin una palabra;
Mas nadie muere del todo, creo,
morirá el cuerpo, mas vive el alma.
Vive el espíritu, si no de vida plena,
vive en el recuerdo de los que te aman,
y contribuye a esta vida eterna
preservar esa memoria en palabras.
No vencerán estas palabras a la muerte,
a la real, claro que no, ya digo
la victoria que ahora se pretende
es sobre la otra muerte: el olvido.

La mesa verde raro.

A tantos años de distancia
evoco en una tarde cualquiera
el recuerdo de una mesa,

de la mesa de mi abuela.

Es raro recordar más el objeto
que el sujeto que la poseyera,
pero al chico de cinco años que yo era,
le parecía mas cercana esa madera.

Apenas recuerdo la cocina,
pero clara tengo a esta mesa,
de un color verde raro creo era,
esmeralda claro, o mate, así era.

Y curioso ahora me parece,
evoco a esta mesa con sabores:
el sabor del arrollado ese,
servido junto al estofado.

A tantos años ya que la conociera;
el niño ya tiene treinta y largos,
no está la abuela, no está la mesa.

Quedaron ambas en el pasado.

La vida quizo, (quiere la vida?)
llevarse a mi abuela, pero
la mesa quedó en otras manos;
en mi recuerdo quedaron ambas
la abuela sirviendo la mesa,
en esa mesa color verde raro.

Haikus

1

En primavera
la lluvia evoca un canto.
Cantan los cielos.

2

Soy Sol radiante.
Me suspira hoy el viento
naturaleza.

3

Pasos y ruidos,
hay murmullos de voces,
estalla un beso.

4

Tu risa brota,
estalla cual clarín,
llama al ataque.

5

Como una pluma
meciéndose en el viento
así me dejas.

Cae la lluvia indiferente

Cae la lluvia indiferente
a lo bello y a las cosas
que trae consigo la gente.
Del gris de las nubes sedosas
(gris oscuro me parece)
caen gotas transparentes:
cuando el sol las atraviesa
todo el color aparece.
A mí la lluvia me alegra
al contrario que otros seres
que hablan de tristeza cada
vez que el cielo se ennegrece.
Color regalan las gotas,
color de un mundo que crece.

El gato

El gato me mira ahora
como quien mira llover
y vuelve a su cotidiano
hacer nada del hacer.

Para hallar cosas perdidas

Para hallar cosas perdidas,
sabido y es infalible
que sigas en lo posible
la receta que daré:
Una gota de inocencia,
cuatro sueños de la infancia,
un par de dientes de leche,
revuelva bien, con constancia
con la punta de la lengua,
diciendo en voz alta y clara
las capitales de Europa
que Napoleón conquistara.
Mezclar en un gran caldero
de una abuela malcriadora
con un suspiro de novia
y un poco de caramelo.
Caliente hasta que todo hierva
con borbotones de bruja
sin que salpique, ¡cuidado!
que no se manche su blusa.
Cuando el sol salga temprano
guardar en un lugar raro
allí junto a las llaves
esas que andaba buscando.

Poema menguante

Todo fluye, dijo un griego
y todo mengua, creo.
Somos como sueños
que lentamente
se licúan
rumbo a
nada.
Si.

Derretires

Como al hielo el sol, ella me derrite,
me disuelve, me disgrega,
mi esencia mengua
voy mermando
escurriendo
goteando
nada
queda
de
mi
ya.

Otoño

Henchidas las hojas de sol caen
en otoño buscando el reposo
el sueño candoroso
que anticipa al gélido invierno,
transforman fuego en barro
y en germen y en oro
nuevamente,
eternamente
desde el inicio de los tiempos.

La Belleza del Amor

El amor se crea a partir de la vida.
Ser es existir a partir de la sencillez.
Para ser hay que querer.
Para amar hay que entender
que el amor puede existir
a través de la palabra.
Ésa que es la luz de la naturaleza.
Ésa, la simple
que pronuncia la belleza del amor.

EN LA ESPERA, TE ENCUENTRO

EN LA ESPERA, TE ENCUENTRO

Libre soy y voy a tu abrazo.

Sé que puedo contar contigo

mi pensamiento es sincero.

En la espera , te encuentro

y no me resigno a dejarte.

Tu tibio y prolongado querer

se propaga en el viaje.

Sé que tu palabra

no me abandonará

cuando arribe a destino.

LA LLAMADA DEL ARTE

El arte me integra.
Es la llamada del mundo,
la noticia que me deslumbra,
el encanto del amor
que se refleja en mí.
Brilla en la naturaleza,
el esplendor del universo
que me atrapa
y le da vuelo
a mis alas.

Hoy me siento libre

No me limitan estas paredes
no es lo físico tan necesario
y ser el candil de una
pequeña chispa,
la libertad que brilla plena
en el alma
desoyendo a la razón,
que me grita constreñida
que entre estas paredes
estoy preso
y no me importa.

Los colores de la noche

Los colores encendieron la noche del domingo.
Pintaron la luna de rojo sangre.
Fue pasando del amarillo hasta el rojo.
Pinto así un anochecer de color fuego
y transformo la noche para vivirlo
con la luz que me recuerda
un atardecer soñado
que se vivió en este planeta de manera especial
y recobro así la luna
un brillo que dibujaba
la noche de color.

Al Museo Ferrowhite

Fantástico lugar es este museo,
baste decir que al pie de un castillo,
rampante ruge un dragón chino,
y mas arriba a San Jorge veo.
Una balsa de bidones reciclados,
un obrero de cartón pintado,
la historia contada de un martillo,
la foto sonriente del caudillo.
Este museo tiene ángel, tiene alma
y trasunta una esencia de azares,
mezclado con té y aceite de motores;
Atilio vela por allí, divertido,
por siempre salvado del olvido.
Y mezclado en el viento surero
aroma de sal y de cereales
susurra con ruido de metales
su historia Don Pedro Caballero.

La felicidad

Descubro en mí
el placer de encontrar la felicidad.
Esa que se siente cuando
se quiere a un amigo.
Esa que brilla en el corazón
de otro.
Esa que vuelve siempre
a uno
cuando la merecemos.

Mi Don

El don de la poesía
me libera,
Desata las cadenas
impuestas
por la realidad.
Cubre la necesidad

de mi ser.
Me da alas para crecer.
Su fuerza me permite crear.
Su fantasía
agita mis alas
hacia dónde vos estás.

Pampa

Un sol ardiente y solitario,
Arde, aplaca y aplasta
al cielo áspero y diáfano
que sofoca, quita el aire, ahoga.
Un horizonte de salitre y arena
Se bosqueja entre el viento y los médanos;
Un jinete se dibuja en el paisaje.
Susurra, sugiere desazón al oído
el viento, músico del silencio.
Su majestad la soledad de la pampa.
reina, triunfante y socarrona.

¿Quién soy yo?

Mi pluma termina un nuevo verso,
y aquí es cuando me pregunto:
¿Quién ha escrito lo escrito?
Si a cada minuto yo soy otro.
Mi poesía es un mensaje,
en el tiempo un simple viaje
Y el yo de este ahora
copia y pega al del pasado,
con fingida parsimonia,
toda esa ceremonia
de pasar la letra a la nube;
Pienso esto mientras sube
mi letra vieja,
pasada en computadora.

Ese fuego que no se va

La noche llega
Y deja plasmada una idea
que no se va.
El amor enciende la vida.
Un calor funde los cuerpos.
Su luz ilumina mi canto.
Su fuego arde en la noche.
Y llega a encontrar mi abrigo
en esa poesía cálida y sencilla
que me ilumina.

Dice Alejandro

Dice Alejandro, escribiendo:

"La poesía, mi amiga,
en la tarde
me da un encuentro
con la felicidad.

Me aleja de la soledad
es mi fiel compañera
mientras sueño
y descubro su llama
que me abriga. "

Dice Alejandro y sueña
sueños de papel en blanco
Los colorea con palabras
que le adornan el alma.

Dice Alejandro y ama
a su musa Poesía
en la furia y en la calma.

Una amable guerra

*Tus ojos, mis dos almendros floridos
se ensamblan en una mirada tierna
que todo lo puede, suaves linternas
que iluminan mis labios ya dormidos.*

Mojadas tus palabras, a mis oídos
llegan, mojan, azusan mi entrepierna
prometiéndome una guerra posmoderna
de colores, caricias y gemidos.

Nos mezclamos en una amable guerra
no habrá vencidos ni habrá vencedores,
sale de aquella mirada, que encierra

el lindo secreto, viejos temores,
perdido tesoro oculto en la tierra
nacen, mueren así nuestros amores.

Reflejos de Cortázar

Con la vieja voz rasgada el viejo Bob
entona la canción aquella que luego
de algún ron, tabaco o vino
con su mano sudada
él ponía las notas
con su antigua ternura que los nombra
en la noche con las estrellas
ellos se ocultan y aparecen perdidos
en la lámpara del destino
un día en la barca de la sombra
ellos se reflejan en la luna
y salen cuando se oculta el sol
con la frescura que los caracteriza
si están muertos ellos te hablan al oído
si están vivos son mano tibio y techo
y no te niegan una mano
entre tantas rayuelas
para arrojar la piedra
y que esta llegue a tu cielo.

NOTAS QUE LLEGAN / A LA QUE LLEGA CON GRACIA

Música que despiertas mis sentidos
Luz a mi piel, a mis oídos tu sonido
Evocas sentimientos ya olvidados
como notas en el pentagrama
sutil e interno de mi alma
apagas mi fuego con tu etérea agua
nacida del sol y las estrellas.

A la que llega con gracia,
la soledad la ausencia,
es de suma importancia.
Jamás tendrá el pecado
Acuerdo con la conciencia,
ni por la suma concreta
de todos los oros de la Patria.
Rencores, traiciones,
Odios y voluntad tibia,
puse, olí con avaricia,
utopías y dueña rancia,
tú mezclas en tu carne tibia.
Oros y semilla limpia.

Es tan difícil

Es tan difícil no seguir la trama
del universo, de las cosas,
dejarse ir sin sentido
por las calles
sintiendo la fragancia
de los ajenos rosales.

Es tan difícil salir del discurso
de palabras ajenas
que una vez guardaron
bajo el antifaz de
la enseñanza.

Es tan difícil abrir una boca
sea ajena, sea propia
para dejar en libertad
tan sólo dos palabras
que vuelen a su nido
como palomas.

Tan sólo dos palabras
"Te amo" y que vuelen
solas a buscar el otro nido
en un corazón que aguarda.

Es tan difícil hacer ciertas cosas
siendo uno mismo y no
el que quisieron que sea
muchas personas,
que para cortar esas cadenas
que solo atan al alma
las golpeo con palabras
para ver si se desatan.

Buscamos

Andamos buscando en la noche
el sentido de las cosas y acaso
el significado del nombre
que aúna a todos los hombres.

No hay misterio más cabal
y tan profundo e insondable
que aquel que cifra en su cifra
al número, al ser y al alma.

¿Habremos de saber algún día
todas estas respuestas? Asumo
que tal vez no en esta tardía
forma humana, sino aquella más cercana
a la de las nubes y el humo.

Ya lo dijo el gran poeta ciego
que caminó estas pampas,
"la esperanza nunca es vana"
vaya mi recuerdo para él
que espero este ya afincado
en su paraíso de libros.

Soy yo, soy el otro

¿Soy yo el que escribe los versos,
mientras el otro descansa en su perfidia,
soy yo el que piensa cada día
mientras el otro destruye universos?

¿Cual es cuál, que medios diversos
podré utilizar para darme cuenta
si soy yo el que fatigoso los inventa
o el otro que los trueca en perversos?
Sabemos que aquel venerable
anciano de los días y los espejos
ya trazó este camino no muy lejos
y de manera genial e inolvidable.

Pero no soy o somos ese admirable
portador de la noche y de los textos
sino que trazo, o trazaremos
nuestro propio sendero inexorable.

BRUJULA

Dicen
que hace falta perderse
una y otra vez
para encontrarse.
Y sobre todo
encontrar ese punto cardinal
donde todos soñamos con llegar.

En el mar
de la vida navegamos
sin saber acaso
adonde vamos.

Tierra indómita

Tierra indómita
me dijiste aquella tarde
en que el viento y la tierra
ofendieron a tus ojos
y brotaron lágrimas.

Un tren te llevó tan lejos
que nunca habrás de volver
y en este mal tiempo
mis lágrimas de angustia
se mezclan con tierra y viento.

Tierra indómita esta
árida de sentimientos.

Palabras

Palabras.

Como aves que se posan
en el alambre de los renglones,
que chillan salvajes
fuera de mi control posible,
yo me limito a fijarlas
en el azul de la tinta,
acaso para apresarlas
o para que vuelen libertinas.

No controlo a estas palabras
simplemente las ordeno
como llegan de su vuelo
de sabe quien cuales lugares
porque no son mías
porque las escribo.

Palabras.

¡Que bellas criaturas
cuando ordenadas
tienen sentido!

Ofensivo

Imbécil. Idiota. Caradura.
Mal esbozo de ser humano,
caricatura de un marrano,
infecta llaga que supura.
Infeliz, flor de tarado,
una ameba sin más luces
cabuz de burro, de bruces
en el barro infecto mancillado.
De tu madre nada digo,
no ha tenido culpa alguna
que salieras de la cuna
con la laya de un mendigo.
Me dirás porqué me ensaño
si tu nada me has hecho,
oye bien, cerdo maltrecho,
obra fiel de pútrido caño,
nada hiciste, sea dado,
y para no seguir más lejos:
si no fueses un espejo
no estaría yo tan enojado.

Alquimia

Un ardor en la garganta,
una frase que me espanta,
un sudor que corre frío
un tembor o un escalofrío...

Mil voces que se acallan
mil buscadores que no se hallan,
mil palabras en un libro
mil palabras sin sentido,
Pero cuando te me acercas
una brisa me refresca
mi garganta se suaviza
mi sudor ya se me seca

Y me miras, y me amas
y todo dolor se aplaca
y el frío se vuelve verano
cuando me tomas la mano...

No hay mas miedo, mis palabras
han volado, por tu beso libertadas
y mi frase, que me aterraba
ya no existe, sé que me amas.

Unas pocas palabras

Unas pocas palabras.

Unas pocas.

Tan sencillas, pero mías,
sin adornos ni bagajes
aquí están escritas.

Ojalá vuelen como mariposas
del papel donde han nacido
y se posen en tus ojos
y en tu mente hagan nido.

Tan sencillas, te las regalo
pues no tengo nada más.
Un "te quiero", un "te amo"
son sólo tuyos, de nadie más.

A mi padre

Una tarde de enero y de fuego
decidiste irte sin despedirte
colgando tu vida en el perchero
dejando atrás la triste nota.

"Perdon" escribiste, sólo eso
"estoy en el galpón" curioso uso
del presente, porque cuando fui allá
ya no estabas, sino un muñeco de cera
colgado de un gancho, mirando a un rincón
como en penitencia, como avergonzado.

Sólo ahora puedo escribirte esto
sin que la culpa o el enojo
no arranquen lágrimas a mis ojos
y me estrangule la voz mi angustia.

¿Perdón? ¿Por qué?
Por no haberte interpretado
que tu mente, luz brillante,
se veía humillada con un cuerpo
limitado?

Por no haberme dado cuenta
que nos avisabas que te ibas
y no te dimos importancia
o dijimos: -cosas de viejos.

Y ahora aquí estamos
yo escribiendote unos versos
que ni riman ni nada
y a través de ellos
solo ruego por tu luz
que hayas encontrado
la paz tan buscada.

Nada de nada

Nada de nada ha quedado.
Una silla de roto respaldo
apenas un aroma en un cuarto abandonado.

Nada de nada ha quedado.
Ni el susurro de tu adiós
si es que acaso lo habrás dejado.

El verano nos robó
esa última lágrima, evaporada.
Nada ha quedado.
Nada de nada.

Soledad

Cuando mi soledad
no era un estado absoluto
y no se llenaba de silencios
ni se vestía la casa de ausencias
no supe aprovechar la presencia
que se apagaba como una vela
como un susurro al viento
y se nos iba

Ahora mi soledad llena los espacios
que dejó el que se ausentara
de manera permanente
en un viaje sin retorno
ahora que estoy solo
no sé que hacer
con mi presencia.

El mejor de los días

Alcanzo contigo
el mejor de los días.
Ese que amanece
Mientras me abrazas.
Ese que florece
mientras comienza
el tiempo.
Ese que renace
mientras tu cuerpo
es la ternura simbolizada.

No habré II

No podré preguntar por la princesa triste
ni bajaré al río con la bella mozuela;
ni podré llegar al cielo de la rayuela,
no comerán los ruiseñores de mi alpiste.
parcos y distantes los espejos esquivos
no dirán del rayado tigre los secretos,
ni verdes jardines habrá cuyos senderos
se bifurquen in æternum, ni vendrán argivos

de luchar por enojos en lejanas tierras.
No turbará mi mente orgullo ni prejuicio;
el negro cuervo no trastocará mi juicio
ni vendrán marcianos a plantearme guerra.

No habrá canto a los hombres ni para sus armas
ni tampoco a la cólera banal de un hombre;
no habrá tal maravilla alguna que me asombre
en lo profundo del vinoso mar en calma.

No habré de viajar yo disparado a la Luna
ni al rojo Marte; ni a Júpiter o Saturno
no viajaré a lejanos mundos taciturno
a montar gusanos colosos en las dunas.
Habré de transitar en cambio ésta, mi tierra
con sus frías noches y sus cálidos días
con sus tristes penas y buenas alegrías
hasta cuando el destino, o Dios, así lo quieran.

Dos amantes

cae la noche
en esta primavera
cual negro pétalo

En esta calma
un mínimo susurro
es fuerte viento

hay dos estrellas,
pálidamente brillan;
son tus pupilas.
quiero tomarlas
y que siempre en mi cara
fijen su brillo;

el mar del tiempo,
perdidos en nosotros
nos deje, náufragos...

Triste otoño

*Cae la noche
con fina sutileza,
cual negra seda,
y cubre a su paso
las penas y rencores.*

*Negro olvido
fugaz indiferencia,
todo es sueño;
el músculo ya duerme,
la ambición descansa.*

*Triste otoño
ya las áureas hojas
te abandonan,
robadas por el viento
son pequeñas auroras...*

Dos Mujeres

Inspirado por "Temprano en el aire" de Laura Forchetti

Dos mujeres, bajo el silencio, en la siesta de los paraísos obligaban a los secretos y a nuestras voces ahora al calor de la vida sobre el tedio de los nombres repetidos. La abuela no está, y el tiempo tiene una intensidad como si no importara. Las flores, sobre las calles (ignoro sus nombres)